

TRIBUNA ABIERTA

JOSEP MARIA
PELEGRÍBARCELONA,
CAPITAL
AGROALIMENTARIA

Esta semana Barcelona acoge la Feria Alimentaria 2014, un certamen que convierte a la Ciudad Condal en la capital europea de la agroalimentación. Estos datos lo demuestran: 3.800 empresas, la estimación de 140.000 visitantes -un 30% extranjeros- y una superficie de 95.000 metros cuadrados. El empuje y la importancia del sector son extraordinarios por sus repercusiones económicas, territoriales y ambientales, produciendo alimentos de muy alta calidad, saludables y seguros. El sector se ha convertido por derecho propio en uno de los motores económicos de Catalunya por su contribución al PIB y por su capacidad de generar puestos de trabajo tanto directos como en el conjunto de las empresas auxiliares. Además no debemos olvidar su importancia estratégica para la cohesión y conservación del territorio como elemento vertebrador y capital en la protección del medio ambiente.

También es un sector que ha sabido amoldarse a los tiempos apostando por la innovación y por nuevas tecnologías para afrontar los retos de un mercado cada vez más globalizado. Gracias al esfuerzo emprendedor que ha demostrado el campo catalán, la industria agroalimentaria se ha convertido en el primer sector industrial de Catalunya. Da empleo a más de 76.000 trabajadores en 4.344 empresas, -lo que significa el 12,7% de este tipo en el conjunto de España- con unas ventas del 21,73% de todo el sector español.

Estas cifras sitúan a Catalunya como la primera comunidad autónoma tanto en ventas como en número de trabajadores en la agroalimentación. Indican, por tanto, la buena salud del sector pese a haber padecido también los devastadores efectos de la crisis económica. Por todo ello, Alimentaria es -además de un magnífico escape- una excelente oportunidad de negocio. Una mejor publicidad y comercialización de nuestros productos permitirán seguir creciendo a nuestro país desde el convencimiento que nuestras materias primas no tienen nada que envidiar a las mejores. Nuestros retos pasan por la innovación, por ofrecer un valor añadido a nuestros productos de calidad y, evidentemente, por la colaboración público-privada. Alimentaria es, pues, una magnífica oportunidad para conquistar, desde la calidad, los mercados más exigentes.

JOSEP M. PELEGRÍ, SECRETARIO
GENERAL DE UNIO DEMOCRÀTICA DE
CATALUNYAFuga de empresas, caída del PIB y
«corralito», efectos de la secesión► Un estudio de Europa
Liberal augura la
devaluación de la
«moneda catalana»M. J. C.
BARCELONA

Deslocalización, «corralito», devaluación de la «moneda catalana», caída de un 20% del PIB... El estudio, elaborado por Europa Liberal y titulado «Lógica Borrosa: consecuencias económicas de la secesión catalana», aplica por primera vez las matemáticas para calcular, de forma hiperdetallada, las consecuencias de la independencia de Catalunya.

El documento, que se presentará hoy, es un estudio económico realizado sobre una proyección a tres años del actual contexto de incertidumbre política. Basado en el análisis de 52 expertos, evalúa diferentes niveles de riesgo de acuerdo a un modelo matemático de inteligencia económica llamado «Lógica Borrosa». El informe aborda las siguientes tipologías de riesgos: político, financiero-económico, militar, comercial-industrial y recursos humanos-logística.

Para ello se han analizado 367 empresas (con capital social de 18 países), evaluando las consecuencias económicas de este escenario político. Los directores del proyecto son Richard Onsés, doctor en economía especializado en lógica borrosa, y Francisco Llamas, productor que realizará el documental del estudio. Según el estudio «el mantenimiento, incluso el incremento, de las actuales tesis nacionalistas catalanas alimenta-



Manifestantes en la Diada de 2013

REUTERS

rán la desconfianza de empresarios e inversores, que implementarán una política estratégica en sus compañías orientadas, a medio y largo plazo, hacia una desindustrialización progresiva de Catalunya». Los autores del informe calculan que el PIB catalán caería un 20%, mientras que el del resto

Secesión «imparable»
Los autores del informe
avisan que, en diez años,
el apoyo a la secesión
será «imparable»

de España bajaría un 10%. También alerta de un posible «corralito» —restricción de la libre disposición de dinero en los bancos— y de que una hipotética moneda propia catalana sufriría una devaluación de entre un 30% y un 50%. Advierten de que, dentro de diez años, «en Catalunya habrá tres generaciones educadas en el nacionalismo catalán y su deseo de secesión será imparable si no se cambian los comportamientos actuales». No obstante, indican que las probabilidades de que se produzca una declaración unilateral de independencia son de un 40%.

MIEDO ANTE EL «INFORME LAGARES»

La alimentación alerta de una
subida del IVA «devastadora»

À. GUBERN BARCELONA

El Gobierno ya ha anunciado que no va a tocar el IVA, pese a lo cual el sector de la alimentación no las tiene todas consigo. Reunidos en el Salón Alimentaria, las principales patronales del sector alertaron ayer de los efectos «devastadores» que podría tener la reclasificación del IVA reducido del 10% a un 21% que propone el llamado «informe Lagares».

El comité de expertos consultado por el Gobierno propone en esta línea una revolución impositiva que el sector de la alimentación ve ahora catastrófico, más cuando los índices de consumo minorista aún siguen en negativo, alertaron. En ene-

ro cayeron un 0,3% respecto al año anterior, y en febrero un 0,4%, según los datos ofrecidos ayer.

Salón Alimentaria

Así lo manifestaron el director general de Asedas, Ignacio García; el director general de Aecoc, José María Bonmatí; el director general de FIAB, Horacio González Alemán; el secretario general de Fehrcarem, Juan Ignacio Díaz; y el director general de ACES, Aurelio del Pino, en una rueda de prensa conjunta en la feria Alimentaria.

Aunque las patronales afirmaron fiarse de lo que han señalado los responsables económicos del Gobierno

(ayer mismo el ministro Luis de Guindos y el viernes el de Hacienda, Cristóbal Montoro), prefieren poner la venda antes de la herida. «Hasta que no veamos cómo queda la reforma fiscal no tendremos la seguridad total», señalaron. Al respecto, los cálculos hechos por las patronales estiman que la reclasificación del IVA afectaría al 65% del total del gasto en alimentación, unos 600 euros al año por familia. Calculan una caída de producción de entre 16.000 y 22.904 millones de euros (entre un 4,3% y un 6,2%) y una reducción de los ingresos en el sector de entre 2.183 y 3.000 millones de euros.

«La subida del IVA de septiembre de 2012 ya tuvo un impacto muy serio, no puede volverse a repetir», aseguran. En este sentido, estiman que el retraimiento en el consumo acabaría teniendo un impacto en el sector de hasta 1550.000 empleos destruidos.